

FORMACIÓN DE EDUCADORES: LANZAMIENTO DEL LIBRO DE LA OEI

Biblioteca Virgilio Barco
20 de Mayo de 2009
Bogotá

Germán Mariño S.



Formación de Educadores: Lanzamiento del Libro de la OEI por [German Mariño](#) se encuentra bajo una Licencia [Creative Commons Atribución-No Comercial-Licenciamiento Recíproco 3.0 Unported](#).

Es relativamente frecuente oír que los educadores son los causantes de todo lo malo que les pasa a los alumnos; las culpas se extienden desde el consumo de sustancias psicoactivas, pasando por los bajos puntajes en el ICFES y la apatía por el estudio, hasta la altanería con la autoridad, sean estas instituciones o simplemente papás o empleadores.

Lo curioso del caso es que tal sobre dimensionalización del "poder" de los educadores, convive con su tesis opuesta: la minimización; es decir, con aquella postura donde el educador es simplemente un operador neutro que poca o ninguna influencia ejerce sobre sus alumnos.

El educador, es entonces, o ángel o demonio.

Ciertamente no es fácil alinearse con posiciones intermedias en las cuales el educador puede llegar a influir sin condicionar. Sin embargo, tal posición es la única posible epistemológica y éticamente.

Crear que el educador puede hacer de sus alumnos fotocopias a su imagen y semejanza, es simplemente una cándida ilusión epistemológica que linda con el empirismo. Los "mensajes" enviados son siempre resignificados por los otros; no existen receptores pasivos: existen perceptores que interlocutan desde patrones culturales, emociones e intereses.

Pero del otro lado, sustraerse a tomar "partido", pasar "de agache" frente a lo que sucede "día a día" en el aula y en el mundo y por consiguiente ser indiferente con la formación presente y futura de sus alumnos, es una falta de ética. Y no estamos hablando exclusivamente de lo social; también se incluyen claro está, la formación técnica, la literatura, los recursos naturales, la salud, el arte.

Desafortunadamente esta última postura, la de asepsia imaculada, actualmente parece no solo haber jugado un papel relevante en la configuración de las últimas generaciones de educadores sino que poco a poco se va convirtiendo en la tendencia hegemónica. De ahí los currículos que no contextualizan ni espacial, ni histórica ni teleológicamente; de ahí la magnificación de las didácticas que simulan la participación y la criticidad.

Obviamente los educadores "no tienen la culpa de todo lo que pasa" pero indudablemente, lo que pasa, pasa entre otras razones por lo que han hecho o dejado de hacer. Son parte de un engranaje complejo que involucra desde el Ministerio de Educación pasando por las universidades hasta las editoriales y las ONG. Es la sociedad entera la generadora, en últimas, de lo que sucede en la realidad. Pero los condicionamientos macro nunca pueden eximir de responsabilidad a sus miembros, menos a unos miembros particulares que además de ser ciudadanos, son educadores.

Y las consecuencias están a la vista.

Muchos colombianos nos "tragamos entero" todo lo que dictaminan los medios de comunicación. Parecemos incapaces de comprender la etiología y las implicaciones de los acontecimientos. Cada vez más confundimos los "realitis" con la realidad.

Tambalea el Estado de Derecho en nuestro país y "pasa de todo y no pasa nada".

Los educadores y por consiguiente, la formación de educadores, tema que hoy nos convoca, no podemos ni culpamos ni "lavamos las manos".

De ahí que formar formadores, necesariamente debe contemplar menos "competencias para competir" y más concepciones y herramientas para formar hombres y mujeres, donde la 'O' encía sea r p azada por la argumentación y donde todos nos sintamos obligados a defender la democracia.

Se lanza en este evento un libro denominado Formación de docentes en Educación Básica de Ó enes y cultos, que obviamente no escapa a las consideraciones planteadas.

Quizá su mérito fundamental consiste en que aún con ocas experiencias, se logra convertir (para el campo mencionado), en una especie de estado del arte de la formación de docentes. Tal cuestión viene a llenar un inmenso vacío y por ende, es un pre texto obligado para ir construyendo un texto global que cuenta de lo que acontece a nivel nacional.

Se incluyen en él intervenciones del: Ministerio de Educación Nacional, Secretaria de Educación Distrital, Universidad Abierta y a Distancia, Fundación Universitaria Católica del Norte, Fundación de Educación Superior San José, Caja de Compensación Familiar CAFAM, Fundación Transformemos, Dimensión Educativa y el Gobierno de Aragón.

Este aporte, posibilitado por la OEI y específicamente por el Instituto para el Desarrollo y la Innovación Educativa (IDIE), es sin duda maravillo "regalo" a la educación básica de educadores de jóvenes y adultos de Colombia, que desde ya nos compromete a ampliarlo y profundizarlo.